



Principios Bíblicos Afilando la Sierra

por Chuck Gianotti

Estudios en 1 Timoteo 4:6-16—parte 10

“**P**rimero colóquese su máscara, y luego asista a quienes estén alrededor suyo”. Esta frase conocida la escuchan los pasajeros al iniciarse cada vuelo comercial. En el caso de pérdida de presión en la cabina del avión, caerán del techo máscaras de oxígeno. Un padre o una madre nerviosos podrán esforzarse por colocarle la máscara a sus hijos y en el proceso perder el conocimiento y entonces terminar siendo incapaz de ayudar a ninguna persona. A fin de poder ayudar a otros, uno debe mantenerse en condiciones de poder ayudar.

Esto es cierto para los líderes del pueblo de Dios, como señala Pablo en 1 Timoteo 4:6-16. Hay varias cosas específicas a las que un anciano o un líder deberá prestar atención personal en su propia vida antes de que pueda ser de ayuda a otros.

Un anciano debe continuamente alimentarse espiritualmente (6)

Esto implica dos cosas. Primero, el anciano requiere una ingesta regular de la Palabra de Dios. El método de lectura de las Escrituras podrá variar pero lo importante es primeramente implantar la Palabra de Dios en cantidad en nuestra mente. En segundo lugar, el anciano debe trasladar las Escrituras desde su mente a su corazón. Debe nutrirse con lo que lee. No es suficiente convertirse en el “hombre con respuestas bíblicas”. Debemos ser transformados continuamente “de gloria en gloria” (2 Corintios 3:18) a medida que discernimos al Señor en y a través de su Palabra.

Uno no puede guiar al pueblo de Dios adecuadamente si no está inmerso en la Palabra a diario y seriamente. Esto debe complementarse con una dieta regular de leer o escuchar a enseñadores piadosos que sean sanos en la doctrina y en las “palabras de fe”. Esto puede parecer abrumador si consideramos que muchos ancianos tienen trabajos seculares de tiempo completo y familias. Tenga presente que no estamos en una carrera de velocidad, sino en un esfuerzo de larga distancia. Un poco cada día a lo largo del tiempo suma una gran cantidad, como el interés compuesto, que produce una inversión mucho mayor que el dinero en un fondo de retiro.

2) No malgaste el tiempo en cosas inútiles (7a)

Pablo advierte en el versículo 7 que se mantengan alejados de “fábulas profanas y de viejas”. Anteriormente habló de evitar “las fábulas y genealogías interminables, que acarrean disputas” (1 Timoteo 1:4). Éstas son

como los periódicos amarillistas que hay en muchos supermercados, que llaman la atención con titulares sensacionalistas que a menudo son poco más que rumores. Es sorprendente que estas publicaciones se sigan vendiendo. Sin embargo, es aún más sorprendente el público que resulta de transmitir rumores y trozos de noticias sensacionalistas e historias espectaculares. A la gente le gusta escuchar críticas “jugosas” de otros y le otorga al portador de tales noticias un cierto sentido de importancia.

Un anciano debe preguntarse constantemente: “¿Es esencial esto a lo que dedico tanto tiempo? ¿Es esencial el tiempo dedicado a llegar a ubicar un tema minúsculo de las Escrituras cuando los asuntos de mayor peso de las almas de las personas son descuidados? ¿Si no tuviera esto en lo cual utilizo mis energías, qué otra cosa más beneficiosa podría estar haciendo para el Señor y su pueblo?”

3) Esfuércese en disciplinarse (7b-8)

El verdadero liderazgo y enseñanza bíblica es un trabajo arduo y requiere disciplina, y la carne lo resiste. Es trabajoso ser consecuente en la lectura de la Palabra. La práctica de la verdadera piedad es difícil. Así que Pablo dice a Timoteo “ejercítate para la piedad” (7b). Hay demasiadas cosas importantes para tratar, así que ¿para qué gastar el tiempo en trivialidades que no te asisten en alcanzar la meta de la piedad?

La palabra griega para “disciplina” es *gumnazo* de donde proviene la palabra española “gimnasio”. Un atleta se entrena y elimina cualquier actividad que sea superflua o innecesaria, cualquier cosa que malgaste su tiempo. Se concentra sólo en aquellas actividades que le ayudan a convertirse en mejor atleta. En contraste, nuestra meta es la de ser más piadosos que tiene más valor que la disciplina física del cuerpo. Como resultado nuestro liderazgo se caracterizará por la piedad.

4) Cíñase a lo que es importante (9)

Esta enseñanza de Pablo es un “mensaje digno de crédito y merece ser aceptado por todos” (9 NVI). Esta es una de las cinco veces que utiliza esta descripción para su enseñanza (ver 1:15, 3:1, 2 Timoteo 2:11, también Tito 3:8). De todo lo que tiene que decir, éstas son las más importantes.

El mensaje digno de crédito es la importancia de la disciplina para lograr la piedad. Debemos mantener el foco principal ¡y eso es difícil debido a la gran cantidad de cosas que compiten por nuestra atención! La piedad bien vale la pena, porque tienen enormes beneficios tanto para aquí (en nuestro ministerio temporal) como para la eternidad (efectos eternos). Nunca debe-

(continúa en la página 4)

Existe una referencia interesante respecto del trabajo de los líderes de la iglesia en Hebreos 13:17; “velan por vuestras almas...” (RVR). ¿Qué significa? Meditémoslo en este artículo.

Contexto

El libro de Hebreos no fue escrito a una iglesia en particular como muchas de las otras cartas. Fue escrito a un grupo ampliamente diseminado de judíos creyentes profesantes cuya fe estaba siendo probada por la adversidad. Algunos de ellos estaban considerando volver al judaísmo. El escritor procura estimularlos al presentarles hábilmente un contraste entre lo que dejaron atrás y las mejores cosas a las que habían accedido en Cristo. Luego de describir la fe de los santos del pasado (Capítulo 11) y algunas palabras duras acerca de la disciplina (Capítulo 12) el escritor culmina el libro con una colección de recordatorios y exhortaciones prácticas en el Capítulo 13.

Tres de estas instrucciones a los creyentes involucran a aquellos que son “vuestros guías” (LBLA). Juntos sugieren algún tipo de agrupación estructurada de creyentes, junto con aquellos que ejercen la autoridad entre ellos. En el versículo 7 los creyentes deben recordarlos, posiblemente recordando a antiguos líderes, aunque el participio presente en el griego original faculta la idea de recordar a los líderes actuales en oración. “Acordaos de vuestros guías que os hablaron la palabra de Dios, y considerando el resultado de su conducta, imitad su fe”.

En el versículo 17 deben obedecerlos y someterse a ellos (“Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues cuidan de ustedes como quienes tienen que rendir cuentas. Obedézcanlos a fin de que ellos cumplan su tarea con alegría y sin quejarse, pues el quejarse no les trae ningún provecho”. Hebreos 13:17 NVI). Y en el versículo 24 deben saludarlos, tal vez en nombre del escritor (“Saluden a todos sus dirigentes...” Hebreos 13:24a NVI). Considerándolos en su conjunto, describen una situación de una vida de iglesia cristiana cordial. Dios puede bendecir más fácilmente una comunidad donde el pueblo ora por sus líderes, se

somete a ellos, y les habla amablemente. Uno piensa en la relación afectuosa existente entre Booz y sus obreros con los cuales intercambiaba saludos en el libro de Rut (“En eso llegó Booz desde Belén y saludó a los segadores: ¡Que el Señor esté con ustedes! ¡Que el Señor lo bendiga!, respondieron ellos” Rut 2:4 NVI).

Preguntas

El versículo 17 genera al menos cuatro preguntas interesantes:

1) ¿Quiénes están en autoridad?

En los tres casos de Hebreos 13, el término griego para “guía” es “*hegeomai*” utilizado frecuentemente en el NT para gobernantes y líderes militares. En Hechos 15:22, donde se utiliza la misma palabra griega, habla de “varones principales entre los hermanos”. La Biblia de las Américas usa “guías”.

¿Por qué no se los llama ancianos?

Hay una serie de posibles razones para ello. En las iglesias jóvenes, lleva tiempo reconocer a los ancianos, pero generalmente hay hombres que ejercen liderazgo desde el principio. Más aún, dicha palabra puede incluir a hombres de influencia en la iglesia (ver Hechos 13: 1, 2). Pablo no se convertía en anciano cuando visitaba a las iglesias de su época, pero ciertamente era reconocido como alguien con autoridad espiritual, un líder u hombre de influencia entre los cristianos. Dado que el Señor es la fuente última de autoridad, el deseo del hombre espiritual es someterse a la autoridad del Señor en donde se encuentre con ella.

2) ¿Qué matices de significado conllevan las palabras “obedecer” y “someterse”?

Homer Kent comenta: “Ser obediente (*peithesthe*) denota estar de acuerdo con las indicaciones de otro. Someterse (*hupeikete*) es ceder la opinión que uno tiene a favor de la opinión contraria de otra persona. Dos responsabilidades prominentes de los pastores es la de enseñar la palabra de Dios a la gente y fijar la dirección a la iglesia (liderazgo). Tal vez la palabra “obedecer” corresponde al primero, y “someterse” a lo último. El Nuevo Testamento provee algunos ejemplos llamativos de ambos (ver Hechos 6, 15, 20).

De cualquier modo, todo el asunto de entablar una buena relación con la autoridad es fundamental para la vida cristiana. Sin sumisión a la autoridad de Dios, uno no puede siquiera salvarse. Después de la conversión, el discipulado cristiano se centra en enseñar a los creyentes jóvenes todas las cosas que el Señor ha mandado (Mateo 28:18-20).

3) ¿Cuál es el significado de velar por las almas de la gente?

De acuerdo a Hebreos 4:12, existe una diferencia entre el alma y el espíritu de una persona, y la Palabra de Dios nos ayuda a discernir la diferencia. Por medio de nuestro espíritu tenemos conciencia de Dios y el alma provee conciencia de uno mismo. (Normalmente, pensamos en cuerpo, alma y espíritu, donde el cuerpo con sus sentidos nos permite interactuar con el mundo físico que nos rodea. Ver 1 Tesalonicenses 5:23, donde los tres son mencionados como entidades distintas en el mismo versículo).

Podemos pensar en las funciones del alma como la mente, la voluntad y las emociones. ¡Cuán necesario es que cada una de ellas sean sometidas al Espíritu y a la Palabra de Dios en el creyente! Pablo manda a los cristianos en Roma que sean transformados por la renovación de la mente (Romanos 12:1, 2). Ciertamente la voluntad debe modificarse desde el punto de vista del mundo, “Sea hecha mi voluntad”, a la oración del creyente, “Sea hecha tu voluntad”. ¿Y quién puede negar que las emociones, si bien han sido dadas por Dios y son preciosas, no son un fundamento sobre el cual deben construirse las decisiones de la vida?

Esta relación entre el alma y el espíritu está ilustrada bellísimamente en las palabras de María (Lucas 1:46, 47): “Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.” La observación cuidadosa de los tiempos verbales revelará que la alabanza del alma de María fue producto de un trabajo previo de Dios en su espíritu. De la misma manera, madurar en Cristo implica someter las funciones del alma al control del Espíritu de Dios. Mientras se ocupan de la grey, los ancianos deben acompañar el proceso en vigilia y oración. La guerra espiritual ha sido descrita como una batalla por la mente.

(continúa en la página 3)

Estoy agradecida de que mi esposo sea un anciano. Estoy agradecida de que soy la esposa de un anciano. ¿Te caracteriza la gratitud? Recientemente fui desafiada mientras leía el libro “*Lord Change my Attitude (Before It's Too Late)*” – [Señor cambia mi actitud (Antes de que sea muy tarde)], por James MacDonald. La primera actitud a la que hace referencia es la queja, que debe ser cambiada por la gratitud.

La queja se presenta de muchas formas. Para algunos de nosotros es un compañero cómodo. Hace demasiado frío, demasiado calor, nadie me escucha, los niños hacen mucho ruido, estoy cansado, no hay suficiente dinero, y la lista continúa. Y llega a afectar nuestro ministerio también. La reunión fue muy larga, la comida está fría, ella nunca es amigable, la decisión es mala. MacDonald lo sintetiza de esta manera “Quejarse es una elección de actitud que si no se la controla dañará mi capacidad de experimentar el gozo y gratitud genuina”.

No impresionamos a Dios con nuestra queja. En realidad lo toma muy en serio. Moisés acota: “Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno

de los extremos del campamento” (Números 11:1). El sólo pensarlo me da escalofríos. Se quejaron de sus adversidades, se despertó la ira de Dios y envió su fuego destructor. La queja hace enojar a Dios.

Esta actitud no es algo que podamos apagar fácilmente. Se forman patrones de pensamiento a lo largo de un largo período de tiempo. Recientemente alguien me dijo: “No se modifican las actitudes equivocadas hasta que nos arrepentimos”. Qué gran verdad. Podemos justificarnos, razonar, admitir e inclusive estar apenados por nuestra actitud pero hasta que lo veamos como un pecado, nuestros corazones permanecen iguales.

El reemplazo de nuestra actitud de queja por una actitud de gratitud verdaderamente es una labor de Dios en nuestras vidas. Nuestros esfuerzos personales fracasarán. El libro que mencioné anteriormente describe tres niveles de gratitud. El nivel de la escuela primaria es una acción que ejercemos en obediencia a Cristo. El agradecer a Dios es un sacrificio, una obligación. Se nos dice en las Escrituras “ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza...” (Hebreos 13:15).

El nivel de la escuela secunda-

ria de la gratitud es un lugar mejor. “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5:18). En este nivel encontramos algo en toda situación por lo cual estar agradecidos. Esto produce gozo... siempre y cuando las circunstancias no se tornen muy difíciles.

El nivel universitario de la gratitud es un lugar de verdadero gozo. “... sed llenos del Espíritu... dando siempre gracias por todo al Dios y Padre (Efesios 5:18, 20). Esta es una gratitud que confía en Dios completamente no importa lo que suceda. Podemos apreciar pequeñas irritaciones y las pruebas pesadas como la mano soberana de Dios en nuestra vida. Nuestra gratitud no depende de las circunstancias cambiantes sino de Aquel que siempre permanece igual.

¿En qué nivel te encuentras en la escuela de la gratitud? Tal vez tienes que inscribirte. Tal vez tengas que adelantarte al próximo nivel. Para algunos de nosotros el próximo paso para adelantarnos es el arrepentimiento, dejando la queja detrás y asumiendo la gratitud seriamente. ¡Dios lo hace!

APA

Velar por las Almas (cont.)

Aquí hay una pregunta en la que los ancianos pueden meditar: ¿Procuramos pastorear a toda la persona? Es fácil pensar que si proveemos una buena enseñanza bíblica, el resto dependerá del individuo. Además de estar constantemente enseñando a la gente, el Señor Jesús también trabajó con ellos en temas de la voluntad (ej. Juan 5:6) y asuntos relacionados con las emociones (ej. Lucas 10:17-20). También sentía una gran compasión por las necesidades físicas de la gente, como la iglesia primitiva.

4) ¿A qué se refiere el “dar cuenta”? Finalmente, ¿de qué cosas deben rendir cuentas los ancianos? No sólo en un día venidero cierto, sino también en el presente deben responder al Señor, ya que son mayordomos (Tito 1:7). John Owen, el escritor puritano, comenta sabiamente: “Mucho de la vida del ministerio y beneficio de la iglesia depende de un

continua rendición de cuentas a Cristo... y el trato de Cristo con la iglesia misma se rigen de acuerdo a esta rendición de cuentas”.

Pasos prácticos

¿Cómo puede desarrollarse todo esto en la vida de la iglesia? Cada cristiano puede preguntarse: “¿Contribuyo con gozo o tristeza al trabajo de los ancianos?”. “Aquellos que lideran, ¿se sonríen o lamentan al mencionar mi nombre y progreso espiritual ante el Señor?”.

Los ancianos tienen algunas cosas en las cuales deben meditar, también. ¿Estamos discipulando a toda la persona? ¿La asamblea del pueblo de Dios es un lugar de capacitación o solamente un lugar donde hay información disponible? ¿Los ancianos están dedicando suficiente énfasis en el

trabajo pastoral como pastores, o ante todo nos hemos convertido en administradores? ¿Somos amables y afectuosos, o dominantes? ¿Cómo estamos en la búsqueda del Señor como grupo de ancianos? ¿Hay tiempo para mencionar las ovejas y sus necesidades al Señor? ¿Incluso a las pequeñas y las de mayor edad?

Conclusión

Una de las palabras más prominentes empleadas para describir a los ancianos es “sobreeveador”, uno que vela por los demás. ¡Cuán importante es que este estado de alerta y vigilia se extienda a toda la persona; un recordatorio de que el crecimiento espiritual es mucho más que solamente el “conocimiento mental”, sino que se extiende a cada aspecto de la vida cristiana!

APA

Afilando la Navaja (cont.)

ría subestimarse el crecimiento en la piedad como anciano.

5) Manténgase firme en Dios (10)

Casi no debería mencionarse esto en una carta de ministerio a los ancianos. Sin embargo esta es nuestra motivación para el uso de nuestras energías, así que debemos asegurarnos de que nuestra motivación no esté desviada. Es tan fácil “fijar nuestra esperanza” en el reconocimiento terrenal, el prestigio, la influencia o las recompensas tangibles, cualesquiera que fuesen. Pero estas cosas son superficiales. Cuando fijamos nuestros ojos en Dios, meditamos en Aquél cuya meta es salvar a la gente de sus pecados, y darles nueva vida en Cristo. En palabras de un comentarista, “Es el Salvador potencial de todos los hombres (1 Timoteo 1:15); sólo de de los creyentes efectivamente”.

6) Convoque a otros al mismo estándar de excelencia (11)

No se contenga en convocar a otros cristianos a trabajar esforzadamente hacia la piedad. Desafíe a la gente a que filtren aquellas cosas que retardan su crecimiento espiritual. Todos deberían elegir cuidadosamente dónde utilizar sus energías.

7) No permita que su juventud lo estorbe (12)

Si bien ser un anciano por necesidad presupone un nivel de madurez, que puede implicar cierto nivel de edad física, la juventud per se, no debería impedir el liderazgo espiritual de un hombre. No les corresponde a los demás pasar por alto la juventud de Timoteo; Pablo se dirige al mismo Timoteo. ¡Depende de Timoteo no permitir que otros lo desprecien por su edad! En otras palabras, no permita que la actitud de otros estorbe su ministerio. “Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conduc-

ta, y en amor, fe y pureza”.

Cuando me bauticé poco después de haber creído en el Señor, tenía algo más de veinte años, y un fiel hermano mayor en Cristo me dio este versículo (1 Timoteo 4:12) en mi bautismo. Tenía mucho fervor, pero poco conocimiento y experiencia, con mucho del mundo todavía en mi aspecto exterior, careciendo de la jerga o las conductas y costumbres tradicionales de los “hermanos” cristianos. Recuerdo estar sentado en estudios bíblicos y reuniones de hombres, ofreciendo mis pensamientos entusiastas sobre las Escrituras y sentir las miradas y comentarios descalificadoras que decían “todavía eres joven, así que no te toman en cuenta tan seriamente”. Este versículo me resultó de gran estímulo para no claudicar aunque era muy joven. Mi mentor simplemente me estimuló a continuar caminando firme en la fe y servir donde el Señor abriera las puertas.

8) Involucre a otros en la Palabra (13)

A la vez que esto implica el ministerio público, fortaleciendo a todos a través de la lectura, exhortación y enseñanza, el líder se beneficia por el ejercicio también. Pablo le dice “dedícate a la lectura pública de las Escrituras”. Aunque la palabra “pública” no se encuentra en el griego original, se aprecia en el contexto que ésta es la intención. Los ancianos en una iglesia local han asumido esto seriamente mediante la lectura pública de las Escrituras todos los domingos a la mañana en la Cena del Señor. Se lee una porción consecutiva cada semana de los Evangelios y una selección de Salmos.

9) Déle prioridad a su don (14)

“No descuides el don que hay en ti.” Un líder entre el pueblo de Dios es tiroteado en varias direcciones. Y la proverbial “tiranía de lo urgente” puede dejar afuera los asuntos “importantes”. Sin em-

bargo, un anciano no debería resultar en una persona tan ocupada que no pueda funcionar en el área de sus dones; esta es una receta para la frustración en el servicio. Nada aniquilará tanto la vitalidad de un anciano como el desgaste de toda su energía en un área afuera de su don.

10) Finalmente, preste atención a su liderazgo (15-16)

Pablo dice a Timoteo: “Sé diligente en estos asuntos”, “Entrégate de lleno a ellos”, “Ten cuidado”, “Persevera”. Es absolutamente esencial, de suma importancia, que el líder vigile cuidadosamente su propio desarrollo y ministerio. Un pasatiempo mío es la carpintería. Mi sierra de mesa es la principal herramienta en mi taller y la utilizo en prácticamente todos mis proyectos. Sin embargo, después de un rato se desafilan y necesita ser afilada. Esto insume tiempo y demora el proyecto en el que estoy trabajando. No obstante, sin el afilado de la hoja, el corte demora más y tiende a quemar la madera. Fácilmente puedo quemar un fusible eléctrico que termina cortando la corriente eléctrica a todo el taller. Tomar el tiempo para afilar la hoja, a la larga, permite que todos mis proyectos de carpintería se desarrollen mucho mejor.

Como ancianos debemos dedicar tiempo a afilar nuestro propio desarrollo y crecimiento espiritual como líderes. No podemos darnos el gusto de improvisar. Terminaremos por quemarnos o lastimando a otros. Y fácilmente podemos quemar un fusible espiritual y en consecuencia limitar el poder del Espíritu Santo en nuestro medio. ¡Hay demasiado en juego!

Un líder siempre se pregunta cómo puede mejorar, crecer y ser un mejor líder del pueblo de Dios. Cada día oro para que el Señor me ayude a convertirme en ese tipo de líder.

APA

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 195 Woodside Drive
St. Catharines, Ontario, Canada
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 905-294-2679
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico

Chuck Gianotti
Maestro Bíblico

Mary Gianotti
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y le enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet, APA esta disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.